



¡Somos parte de algo GRANDE!

Al hacernos Sus hijos, Dios desea que “formemos equipo” con Él, con nuestro Señor y con cada uno de nuestros hermanos en Cristo.

De hecho, **todos los hijos de Dios somos miembros¹ de la Iglesia del Cuerpo de Cristo**, es decir que formamos parte de Su Familia, pero no todos los miembros del Cuerpo de Cristo son miembros activos. Es necesario que estudiemos la Palabra de Dios y le permitamos que nos muestre la imperiosa necesidad de estar sirviendo a la humanidad. Nuestra presencia y acción en el mundo son necesarias. Empezaremos nuestro Estudio tomando el ejemplo de Pablo.

Cualquiera que conozca algo de la vida del maravilloso Apóstol sabe de la inclinación que tenía por salvar a las personas del pueblo de Israel. En Romanos Capítulo 10 lo expresa así:

El ejemplo de Pablo con Israel

Romanos 10:1:

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

En este precioso versículo de la Palabra de Dios, el Apóstol nos expresa su corazón en cuanto a su amor por la nación que lo vio nacer: Israel. Dice que su anhelo y **su oración** van dirigidos a que este pueblo sea salvo. Estos son un anhelo y una oración que nosotros deberíamos procurar por las personas a las que tenemos el privilegio de servir la Palabra de Dios. Pablo continúa la Epístola proveyéndoles de la información necesaria para que ellos (y también los gentiles) pudieran oír la Palabra sobre el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. De esta manera iban a adquirir un conocimiento esencial y, una vez que lo creyeran, invocarían el nombre del Señor y Dios los haría Sus hijos. Entonces vamos directamente a la “palabra de fe”² que les predicaba Pablo.

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos serás salvo.

¹ 1 Corintios 12:12, 18, 22, 25-27 | Efesios 2:19; 3:6; 4:25; 5:30... y muchos más.

² Romanos 10:8.

Somos hechos salvos por gracia. Nuestra creencia y confesión no hacen que Dios se sienta obligado a otorgarnos salvación, pero ambas proveen una condición sobre la cual Dios puede hacer Su trabajo de gracia. Él no está obligado (excepto por Su amor al mundo: Juan 3:16 y Su rica misericordia) a dar salvación a las almas perdidas.

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor

No es tan sólo la boca, es más bien una declaración pública, una actitud que emana de un convencimiento profundo e invisible en nuestro corazón. Lo que confesamos es que Jesús es el Señor, no que fue un gran profeta, o uno entre grandes profetas o un gran siervo de Dios (cosas que en verdad fue). ¡No! Confesamos que es el Señor, y que lo es por el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos. Que una persona, reconozca, acepte, admita o confiese a Jesús como Señor, indica que lo reconoce como a un superior, dejando implícitas su obediencia y sumisión reverente. Confesar conlleva la idea de estar de acuerdo con lo que dice la Palabra de Dios sobre Jesús³.

Y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos

De alguna manera nos enteramos de que existe Dios, no un Dios cualquiera sino el Dios y Padre del Señor Jesucristo a quien Él levantó de los muertos. Eso es lo que tenemos que llevar a lo profundísimo de nuestra mente, o sea a nuestro corazón, confiando plenamente en que Dios hizo esto con quien dijimos que es nuestro Señor. Una vez que logremos ese profundo convencimiento en nuestro corazón, “como quien no quiere la cosa pero queriendo la cosa”, nuestra vida dará testimonio de que Jesús es nuestro Señor.

Serás salvo

Una certeza futura para quien está por confesar y creer. Una promesa de Dios, una acción que nos es hecha por el poder y amor de Dios en

³Solamente algunas de las cosas que la Palabra de Dios dice acerca de quién fue y qué hizo el Señor Jesús son: •Es el Mesías prometido a Israel, •Vino a cumplir la Ley, •Vino a entregar su vida por la humanidad, •Apareció en la escena de la redención para ser el pago por el pecado del Primer Adán y a hacer ese pago con su propia vida, •Es el único camino al Padre, •Entregó el don de espíritu santo en el día de Pentecostés, •Dios le hizo Señor y Cristo al ser resucitado de entre los muertos, •Su vida fue de entrega y obediencia absoluta y amorosa •Nos entregará cuerpos totalmente nuevos para reunirse con nosotros en las nubes, entre otras muchas cosas... No significa que la persona tenga que conocer todas estas mencionadas aquí, ni algunas entre estas para que Dios lo haga Su hijo. Pero definitivamente sí tiene que saber acerca de quién fue y qué hizo Jesús.

nuestro favor, de manera gratuita, porque lo necesitamos, no porque lo merezcamos o porque hayamos hecho algo que lo hubiese producido.

Nacer de nuevo no tiene que ver con un “**qué**”, como si uno lo produjera haciendo “ese qué”, sino que tiene que ver con un “**quién**”: Dios, el cual te hace renacer a **una esperanza viva** (en el futuro) **con multiformes bendiciones, y propósito de servicio amoroso y obediente a los demás** (ahora, a partir de ese momento).

Si hubiera algo que podríamos llamar una “fórmula” para renacer ·muy básicamente descrita· tendría los siguientes elementos

Jesús (Bíblicamente quién fue y qué hizo)
+
Que ese Jesús es el Señor en virtud de Dios que lo resucitó
+
Que existe el Dios y Padre de ese Jesús que es Señor y Cristo
+
Que ese Dios y Padre de ese Jesús le levantó de los muertos
↓
Dios produce en usted Su salvación
La salvación es por gracia no por obras

Usted tiene que oír o leer que existen estos “elementos” y cuando los “suma” confesando y creyendo, es Dios Quien lo engendra como Su hijo. Esta es la manera en que una persona es hecha completa en él⁴.

Si usted ya es hijo de Dios, puede usar sus hermosos pies e ir y anunciar estos “elementos” a las personas para que oigan, crean y confiesen y sean hechos salvos por el amoroso Padre celestial. De otro modo, es decir si usted “no predica la palabra de fe⁵” la gente no la va a escuchar, entonces ¿cómo invocarán a aquel de quien no han oído?

No hay trabajo que hagamos que “nos haga” renacer de simiente incorruptible; eso nos es producido pues es obra de Dios gracias a la fe de Jesucristo.

Romanos 10:10:

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Tanto creencia como confesión, permiten a Dios darnos estos dos elementos tan necesarios para tener una relación íntima con Él, y vida por siempre ▶ justicia y salvación.

⁴ Colosenses 2:10

⁵ Romanos 10:8

de cada persona, a la historia del ambiente de la persona (familia, barrio, ciudad, país) donde usted comparte la Palabra del Evangelio y a la historia de la humanidad **toda**.

! Cada vez que es creída la Palabra de Dios que usted habla, usted favorece de manera inequívoca y absoluta a un cambio para bien en el curso de la humanidad. Participamos en el “círculo de salvación”.

Dios abre puertas a los corazones de las personas de tal manera que Su Palabra pueda ser conocida por todos. Tenemos la gran oportunidad de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo mediante todos los medios humanos y los que nos facilita la tecnología. **A quienes crean a nuestro anuncio, Dios les concederá vida por siempre.** ▶ Ese es un cambio tan radical y duradero que es imposible que alguna otra acción humana, por buena y beneficiosa que sea, pueda siquiera emparejarlo ◀

El “círculo de la salvación”, en el que participamos, empieza y termina con **Dios**

Dios es Quien envía	¿Cómo predicarán si no fueren enviados?	v. 15
Esta es la responsabilidad y privilegio del hijo	¿cómo oirán sin haber quién les predique?	v. 14
Esta es responsabilidad de las personas que aún no son salvas	oir → creer → invocar	v. 14
Dios los hace salvas	Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo	v. 13

Para que Dios los haga salvas primero tienen que invocar el nombre del Señor Jesucristo, para lo cual tuvieron que haber creído lo que oyeron de boca de alguien que les habló porque fue enviado. ¡Por eso nuestros pies son hermosos!

Un gran ejemplo en Samaria

Veamos un ejemplo de lo que pasó en Samaria cuando creyentes comprometidos proclamaban el Evangelio. Lo primero que tenemos que notar es que la situación que vamos a estudiar se dio en un escenario indeseable y muy adverso a que la Palabra de Dios fuese proclamada.

Hechos 8:1-25:

1 Y Saulo consentía en su muerte [se refiere a la muerte de Esteban]. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

Siempre mantengamos “in mente” que había una persecución contra la Iglesia, y que era **grande**. No hubo más remedio que esparcirse y así lo hicieron todos menos los Apóstoles.

Nuestro valiente Señor, entre otros “oficios”, fue profeta. En los Evangelios les había adelantado a los suyos que serían perseguidos a causa de su nombre⁸. En el versículo 8 del primer Capítulo del Libro de Hechos les había predicho a los suyos que estaban con él al momento que iba a ser ascendido, que iban a serle testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la Tierra. Pues bien, esas profecías estaban comenzando a cumplirse.

2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. 3 Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. 4 Pero los que fueron esparcidos **iban por todas partes anunciando el evangelio**.

Los que fueron esparcidos comenzaron en Judea y Samaria y poco faltaba para que empezaran a propagarse hasta lo último de la Tierra. Triste como suena, hubo una **gran** persecución. Este Saulo, antes de ser transformado, assolaba a los nuestros yendo a buscarlos donde tenían sus reuniones: en sus casas. Es importante recalcar el respeto profundo y agradecimiento a Dios que tenemos por nuestro querido Pablo. No es nuestra intención cargar las tintas con él; simplemente queremos entender la gravedad de la adversidad que enfrentaban los nuestros en esos momentos.

En castellano, “asolar” tiene los siguientes sinónimos⁹: destruir, arruinar, arrasarse, echar por el suelo, derribar...

Muchas versiones de la Biblia han traducido como en la nuestra: “asolaba la iglesia”, pero hay otras versiones que tradujeron: “causaba estragos en la iglesia”¹⁰, “empezó a tratar atrozmente a la congregación”¹¹, mancillaba, perseguía, devastaba la iglesia, etc.

⁸ Mateo 10:17-22 | Juan 15:18-21

⁹ <https://dle.rae.es/asolar?m=form> y <https://www.wordreference.com/sinonimos/asolar>

¹⁰ Nueva Versión Internacional tomada de theWord.

¹¹ Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania tomada de theWord.

Se reunían en las casas, y hemos leído recién que iban por todas partes anunciando el Evangelio. Uno de los esparcidos se llamaba Felipe, quien recaló en Samaria y allí anunciaba el Evangelio del Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad. 9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.

Esta parte del registro es muy importante y útil para nosotros. Aquí estaba Felipe proclamando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, enfrentando una gran oposición. Había mucha gente que seguía a aquel falso mago que había atraído la atención de muchos en la ciudad. ¿Qué hizo Felipe que podríamos imitar nosotros? Simplemente anunciaba el Evangelio y el nombre del Señor Jesucristo. No fue a contender con el mago, quien siguió por un rato “con lo suyo” mientras Felipe también siguió haciendo “lo suyo” (lo nuestro, lo de Dios)...

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba **el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo**, se bautizaban hombres y mujeres.

Felipe fue enviado igual que nosotros e hizo lo mismo que todo hijo puede y debería hacer: proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

La primera pregunta que puede surgir es ¿qué creyó Simón mismo? Creyó el anuncio del Reino de Dios y del único nombre en el cual hay salvación: el del Señor Jesucristo¹². Una vez que la gente creía, de acuerdo a lo que leemos, se bautizaba. No hay indicio de que haya habido agua, pero lo que sí es seguro en este contexto es que faltaba algo **que no debía faltar**.

¹² Hechos 4:12

Nosotros debemos asegurarnos de que las personas reciban la información necesaria sobre el Evangelio y sobre el nombre de nuestro Señor. La predicamos de tal manera que la crean, y que invoquen el nombre del Señor Jesucristo y reciban de Dios vida por siempre y que puedan evidenciarlo hablando en lenguas. Eso es justamente lo que faltaba.

14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido [*dechoma*] la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen [*lambanō*] el Espíritu Santo;

¿Pero cómo, en qué quedamos? ¿No habían recibido ya espíritu santo? El versículo 14 dice que Samaria había recibido espíritu santo, sin embargo en el 15 dice que los Apóstoles fueron para que lo recibiesen. He aquí una aparente contradicción muy simple de resolver. En el primer caso la palabra traducida “recibido” proviene de la palabra griega *dechomai* que significa recibir de manera subjetiva ▶ Usted recibe y yo no me entero. En el versículo 15, cuando menciona que Pedro y Juan fueron para que recibiesen espíritu santo, se usa otra palabra griega traducida aquí “recibiesen”, pero con un significado muy diferente: recibir en manifestación ▶ Usted lo recibe y yo me entero, porque usted lo evidencia hablando en lenguas.

Jesucristo vino a establecer un bautismo de diferente y superior naturaleza que el de Juan el Bautista. Así que, el hecho de que haya o no haya agua, **nunca** es importante, **porque no es el agua lo que hace que Dios les conceda la vida por siempre a las personas**, sino que invoquen el nombre que es sobre todo nombre. Lo importante es asegurarse de nuestro trabajo haciéndolo hasta el final (siempre que nos sea posible), hasta que comprobemos que la persona ha tenido la suficiente información para manifestar espíritu santo. Aquí no había ocurrido esto, por eso habían enviado nada menos que a Pedro y a Juan quienes oraron para que evidenciaran que tenían vida por siempre asegurada a partir de la venida del Señor.

16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían [*lambanō*: recibir en manifestación] el Espíritu Santo. 18 Cuando **vio** Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,



Su don
espíritu santo



Ud. evidencia
hablando en lenguas

Cuando se bautizaron en el nombre de Jesús, Simón no había visto nada. Luego **vio** porque habían manifestado, habían evidenciado a nivel de los sentidos hablando en lenguas. Esa era la gran diferencia, que habían evidenciado el **espíritu santo** que habían recibido y por esa razón Simón lo pudo percibir con dos de sus sentidos: los vio y los oyó.

19 diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba [*lambanō*] el Espíritu Santo [debiera ser con minúscula pues no se refiere a Dios, el Donador sino a Su don]. 20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios [¡aquí lo tiene!] se obtiene con dinero. 21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. 22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; 23 porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. 24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí. 25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos [¿qué hicieron?] anunciaron el evangelio.

Necesitamos ser conscientes de la oportunidad monumental, privilegio descomunal, necesidad y **responsabilidad** enorme que tenemos de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. El simple hecho de que tengamos esta libertad dada por Dios de proclamar la verdad acerca de Él y de Su Hijo, nuestro Señor, es una fuente inagotable de agradecimiento. Simple, lisa y llanamente, hacer este anuncio es uno de nuestros derechos filiales.

A medida que más conocemos acerca de la vida y la entrega de nuestro Señor, más deseamos tener comunión con él, con su Padre y con nuestros hermanos en Cristo. Asimismo con el tiempo más y más deseamos hablar del Dios y Padre del Señor de nuestras vidas para que las personas oigan, crean e invoquen el nombre del Señor Jesucristo, y Dios las haga salvas.

Romanos 10:17:

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Ya sea que uno lea la Palabra de Dios o “que la oiga”, es mediante esa Palabra que nos viene la fe. Por eso nosotros la proclamamos para que sea escuchada o leída.

Hay varios textos griegos¹³ que en lugar de traducir la última cláusula como “por la Palabra de Dios” la traducen “por la Palabra de Cristo”. Eso tiene mucho sentido, pues lo que hay que creer para poder ser salvo es la Palabra de Dios en lo que respecta a Su hijo, Su Cristo, que es a quien Él resucitó de los muertos. Otras versiones han traducido así:

... y ese oír viene a través del mensaje acerca de Cristo¹⁴.

... y lo que es escuchado viene por la predicación de Cristo¹⁵.

... por la predicación [del mensaje que vino de los labios] de Cristo¹⁶.

...y el mensaje es la palabra de Cristo¹⁷.

En lo que más tenemos que concentrarnos como hijos de Dios que somos y que al menos una vez dijimos (o más bien nuestras acciones lo hicieron público) que Jesús es nuestro Señor, es en anunciar la Palabra de Dios en lo referente a Cristo.

Filipenses 1:15-18:

15 Algunos, a la verdad, **predican a Cristo** por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. 16 Los unos **anuncian a Cristo** por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; 17 pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. 18 ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, **Cristo es anunciado**; y en esto me gozo, y me gozaré aún.

Esto hacían nuestros hermanos del Siglo I y esto tenemos que hacer nosotros pero sinceramente, sin contiendas. Necesitamos anunciar a Cristo, y nos tenemos que gozar tanto en hacerlo nosotros como en que lo hagan nuestros hermanos en Cristo. Predicamos la Palabra de Dios en lo concerniente a Cristo y haciéndolo, a quienes crean y confiesen, Dios los hace Sus hijos.

Colosenses 3:16:

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

¹³ Los textos son los de Lachmann, Tischendorf, Tregelles y Alford Según Berry George Ricker, *The Interlinear Literal Translation of The Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan EEUUA., 1977. Pág. 423

¹⁴ Vaughan, Curtis, *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan. EEUUA. 1988. Pág. 2268. *The New Testament, An American Translation (Edgar J. Godspeed)*

¹⁵ Ob. Cit. *The Bible from... The Revised Standard Version*

¹⁶ Ob. Cit. *The Bible from... The Amplified New Testament*

¹⁷ Ob. Cit. *The Bible from... The New Testament in Modern English (J. B. Phillips)* 2022

Nuestro Señor es el centro y el foco de nuestras vidas¹⁸, es nuestra razón de vivir la vida que obtuvimos a partir de que fuimos hechos hijos de Dios, proclamamos su nombre junto con el de Dios y Su Reino. La Palabra que habló y vivió nuestro Señor es la que buscamos que abunde en nosotros.

Las verdades de Su Palabra son abstractas para quienes no las creen, pero para nosotros son una realidad concreta pues las creemos, las obedecemos y vemos los resultados. Se hacen reales obedeciéndolas, lo que permite que nuestro Dios y el Señor Jesucristo se manifiesten en nosotros permitiéndonos serles testigos hasta lo último de la Tierra.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 7 de febrero de 2021

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio²⁰ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda,

¹⁸ Puede descargar la Enseñanza N° 617- *El Señor Jesucristo el centro y foco de nuestras vidas*

¹⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁰ Hechos 17:11

¡Somos parte de algo **GRANDE!**

una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga